Mi música suena por ti.

Otra historia de amor….diferente

Sheina Lee Leoni

Prólogo

Alejo entró corriendo a su casa y se dirigió inmediatamente a encerrarse en su habitación. Ni siquiera se detuvo para saludar a Titán, el perro de la familia y fiel compañero, a quien solía abrazar por varios minutos cada vez que llegaba al lugar. El noble can lo siguió, preocupado por la indiferencia de su amigo, y se detuvo a rascar la puerta del dormitorio, como lo hacía cada vez que se sentía ignorado.

-Pasa-le abrió el joven de veinte años frunciendo la nariz .Perdón por no haberte dado corte cuando entré, es que estoy muy preocupado-sonrió besando la fresca nariz de su mascota ,quien ni corto ni perezoso saltó sobre la cama. Estoy muy nervioso, amigo-continuó como si Titán lo entendiera .Me están por confirmar la beca de perfeccionamiento musical que tanto anhelo, y debo marchar por dos años a la capital... Lucas dijo que no me esperaría todo ese tiempo y tiene razón-suspiró pensando en su novio de veintisiete años. Me dejó claro que desea formar una familia y continuar con el negocio de alfombras familiares, no comprende que mis anhelos son diferentes. Añoro ser un violista famoso y recorrer el mundo, salir de esta pequeña ciudad que me ahoga lentamente. Además, ser aceptado por el Conservatorio Amadeus Mozart es algo impensable para cualquier músico, especialmente uno tan insignificante como yo. —suspiró observando a la solitaria playa de la Paloma, ciudad costera ubicada en Uruguay. Es lógico, él ha encarado su vida de otra forma muy distinta a la mía, se atrevió salir del closet y sus padres lo apoyaron, pero mi situación es otra... No sé qué sería de mí sí confesara que soy Gay. Probablemente me pondrían de patitas en la calle-se detuvo cuando sintió que golpeaban la puerta.

-Hola, hijo-sonrió Marta, su madre. Entraste tan rápido que no me diste tiempo a nada. Quería saber si finalmente has obtenido la beca.

-Mañana me reúno con la Directiva del instituto local. Allí me dirán lo sucedido.

-Espero la consigas, sé que te has esforzado mucho para lograrla. -sonrió la amable mujer. Te extrañaré, pero tengo claro lo que esta significa para ti.

-Gracias, mamá–asintió cálidamente. Sabes que te amo muchísimo y vendré todas las veces que sea posible.

-Por supuesto. Eres mi hijo, y tanto tú como Aurelio son mis grandes amores. Nada puede cambiar eso.-insistió Marta clavando su azul mirada en los ojos rasgados de Alejo.

-Lo sé, jamás noté diferencia con el trato que el dieron a mi hermano mayor -respondió el chico recordando su adopción al fallecer la doméstica peruana que había acompañado tantos años a la familia.

-Madis, tu madre biológica era muy querida por todos. Cuidaba de tu hermano como si fuera su propio hijo, y quedó muy sola en cuanto supo del embarazo. Por otra parte, la ayudé a preparar tu ajuar antes de que nacieras, y Aurelio se puso feliz de tener a otro niño con quien jugar, siempre pedía por el hermanito que yo no podía darle-recordó la mujer viajando en el tiempo. Pero te hubiese adoptado aunque en ese momento tuviera veinte niños, me enamoré de ti apenas verte –sonrió con dulzura.

-Y yo agradezco todo ese amor que me brindaron. ¡Quién sabe dónde estará si no me hubiesen aceptado!

-Dejemos el pasado atrás- tartamudeó la mujer. Y cuando puedas, baja que debes ayudarme a recortar unos carteles para mis alumnos, sabes que no soy buena en las manualidades-comentó Marta haciendo alusión a su profesión de maestra.

-¡Con razón tanta amabilidad!-carcajeó este. En seguida vamos, ¿verdad Titán?- exclamó guiñando un ojo a su querido amigo que comenzó a mover la cola efusivamente.

-No te demores, iré preparando las cosas –reiteró la mujer retirándose de la habitación sin hacer más comentarios.